

Presentación

*El inicio de un nuevo milenio manifiesta, de manera transparente, las grandes inquietudes que atraviesan y definen la construcción de las ciencias sociales. **Investigaciones Sociales**, revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, pretende contribuir al debate en torno a la situación actual del conocimiento de la sociedad.*

Una primera cuestión sustantiva de las ciencias sociales es la necesidad de integración frente al proceso de división y subdivisiones que la ha dominado en el siglo xx. Movimiento de convergencia que posibilite una nueva síntesis de la estructura del conocimiento social sobre las bases de una explicación simultánea entre el cambio histórico y estructural. Dinámica que supone ir más allá de la división entre los planos de las realidades que examinan la economía, la sociología, la ciencia política y la antropología; entre lo moderno y lo premoderno, entre lo occidental y lo no occidental, entre lo avanzado y lo atrasado, con la finalidad de introducir en la construcción de las ciencias sociales la dialéctica universal-particular. Proceso de desarrollo centripeto que afecta a todas las ramas de la ciencia. En el campo de las ciencias naturales surgen las llamadas ciencias de la complejidad, y en las humanidades aparecen los estudios culturales, movimientos que inciden en la dirección de una unificación y enriquecimiento teórico y metodológico múltiple con las ciencias sociales.

Otro aspecto fundamental de las ciencias sociales es la necesidad de estudiar las grandes transformaciones globales de nuestro tiempo. Las modificaciones sistémicas de las relaciones de producción y de consumo, de la estructura social, de las relaciones de poder, de las formas culturales y de la propia experiencia humana, de la intimidad y del amor llevan a las ciencias sociales a plantear la mundialización como un problema fundamental. En efecto, se ha afirmado que dicho proceso global es en gran medida una globalización imaginada, lo cierto es que hay una mayor conciencia de que la sociedad moderna ha caducado y muchas evidencias señalan que estamos en un período de transición en el cual algo está terminando y algo nuevo empieza a conformarse. América Latina y el Perú tienen que analizarse como realidades propias que se construyen dentro de un marco cada vez más mundializado.

También es imprescindible discutir y redefinir la identidad epistemológica de las ciencias sociales, que posibiliten sentar las bases de un nuevo paradigma que haga más comprensible el mundo. Las ciencias sociales tienen grandes limitaciones en sus premisas, pues éstas ya no corresponden a la problemática de la sociedad del

siglo *xxi*. La epistemología clásica escindió el sujeto del conocimiento social y su objeto de estudio. Este divorcio produjo, entre ambas dimensiones del proceso cognoscitivo, no solo la cosificación del objeto social, que aparece como algo exterior y material, sino que además conllevó a la opacidad del sujeto, despojándolo de cualquier atisbo de subjetividad en la construcción teórica del objeto, queda castrado sin capacidad de generar sentido en el objeto social. El resultado fue unas ciencias sociales neutrales que únicamente trata de dar cuenta de la sociedad. El desarrollo de un paradigma pospositivista replantea la unidad entre sujeto y objeto. La construcción del conocimiento social supone observar realidades conformadas por sujetos activos, que también realizan interpretaciones propias y tienen interés en el conocimiento que se genera sobre su mundo social. El conocimiento propugna no solo el estudio y explicación de la sociedad, sino también señala cómo lo conforma y transforma a la misma. Ahora, lo central es conocer y comprender el conocimiento social y los efectos que genera en la sociedad. Ello implica que el mundo social no es solo una estructura definida, sino también es producto y componente de una dinámica de estructuración del mismo conocimiento. El interés de la sociedad en el conocimiento que se genera sobre ella establece que se reconozca que hay una unidad entre objeto y sujeto y reclama un conocimiento social de carácter valorativo, es decir, un conocimiento que sea verdadero y, al mismo tiempo, justo, bueno y bello para la propia sociedad.

Por otro lado, *Investigaciones Sociales* se suma a la conmemoración del centenario del nacimiento de Jorge Basadre, el más ilustre historiador peruano del siglo *xx*, y rescata la importancia de su pensamiento en el desarrollo de las ciencias sociales de nuestro país. Precisamente, la obra de Basadre muestra que el estudio de la sociedad peruana demanda del conocimiento de los cambios de largo tiempo y del examen de los hechos históricos desde múltiples puntos de vista (político, social, económico, militar, diplomático, cultural, etc.). Jorge Basadre estudió fundamentalmente la época republicana del Perú, para ello, siempre estuvo atento a las tendencias innovadoras de la epistemología de las ciencias sociales, e introdujo nuevos métodos y perspectivas de análisis, lo que hace de su trabajo un aporte siempre actual. Igualmente, volver a Basadre significa comprender el Perú en el contexto de América Latina y del mundo, supo destacar lo peruano en interrelación a las tendencias e ideas de su tiempo. Estos aportes definen el gran logro y herencia de Jorge Basadre para las ciencias sociales.

La revista *Investigaciones Sociales*, desde distintas problemáticas de lo social y recuperando nuestras raíces teóricas, asume la promesa de las ciencias sociales cada vez más unificada, humana y universal.